



Quédate con nosotros

8 DE MAYO DE 2011
III Domingo de Pascua
18:30h Aulatorio Sta María del Pilar
FRATERNIDADES MARIANISTAS DE MADRID



1ª Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hechos 2, 14.22-33)

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra:

-«Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: "Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua, y mi carne descansa esperanzada. Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia."».

PALABRA DE DIOS

SALMO (Sal 15)

Señor, enséñanos el camino de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.» El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. **R.**

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R.**

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha **R.**

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (Lc 24, 13-35)

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: -« ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? »

Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: -«¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?»

Él les preguntó: -«¿Qué?»

Ellos le contestaron: -«Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.»

Entonces Jesús les dijo: -« ¿Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?»

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo:

-«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.»

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron: -«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: -«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón.»

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

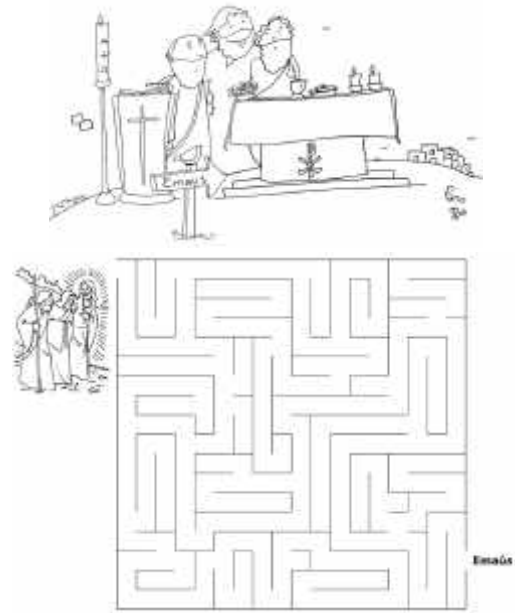
PALABRA DEL SEÑOR

PARA HACER CON NUESTROS HIJOS



Aquí tienes algunas pistas: Jerusalén, Emaús, escrituras, profetas, bendecir, partir, pan, Cristo, reconocer, ojos ...

PARA COLOREAR Y JUGAR



PARA REFLEXIONAR

- ¿Cómo vives la eucaristía? ¿Qué te aporta en tu vida?
- ¿Qué ha significado en tu vida la resurrección del Señor en este año 2011?
- ¿Estás viviendo con felicidad y alegría este tiempo de Pascua?
- ¿Cómo das testimonio en tu día a día de la resurrección de Jesús? La gente ¿te confunde con Jesús?
- Si dices que conoces a Jesús, ¿vives y actúas como lo haría Él?

PARA RUMIAR ... ¿LA MISA ES MONÓTONA? (Jose María Salaverri, sm)

A misa no vamos para escuchar a alguien sino a encontrarnos con Alguien. Con nuestro Amor. Con ese Alguien que decidió quedarse misteriosamente con nosotros escondido bajo una humilde apariencia. Alguien que se ha quedado para acompañarnos en el camino de la vida, bajando a nuestro corazón.

¿Cómo participar “activamente”? Hay una participación más directa: lecturas, ofrendas, oración de los fieles, tocar, cantar, pasar la bandeja, dejar limosna, ser acólito... Todo eso es necesario y exteriormente activo. Pero lo más importante es la consciente vida interior. Preparar el corazón: voy al encuentro de un Amigo, en comunión con otros muchos amigos de mi Amigo. Llego a tiempo para serenar mi alma. Atiendo a las lecturas. Canto con todo mi alma. Procuro identificarme con los gestos del sacerdote. Pongo mi vida en el cáliz y la patena al ofrecerse los dones. Contemplo la presencia oculta del Señor en la forma y el cáliz recién consagrados. El Padrenuestro siempre nuevo. La paz dada con cariño. La mirada de fe a la forma que se me ofrece al comulgar.

Todo esto se va descubriendo poco a poco... según se va descubriendo cuánto me ama el Señor.